

sobre la pedagogía mexicana, é insistimos en el propósito, persuadidos como estamos, de la positiva trascendencia de todos los problemas que se refieren á la enseñanza y educación de la juventud. La enseñanza oficial es sectaria, á pesar de todas las protestas en contrario; no obedece todavía á planes rigurosamente científicos y que nada dejen que desear: llama desde luego la atención el recargo indiscreto de materias; el amor exagerado á toda novedad; la protección á los libros liberales, aunque sean malos; la proscripción de libros católicos, aunque sean buenos, y la desatentada aplicación de nuevos métodos. En punto á moral, no se diga, vamos de mal en peor, y sin esperanza de remedio, quizá hasta que la misma abundancia del mal imponga el bien. Sin embargo, empiezan á oírse amargas quejas, y la estadística y la sociología del país vendrán á abrirnos los ojos.

En estos momentos han puesto el grito en el cielo algunos periódicos liberales; porque el Sr. Lic. D. Manuel Regino Gutiérrez, Director de la Escuela Normal de Jalapa, tuvo el suficiente valor civil, para publicar un libro con el título de *La Nueva Faz de la Evolución*, en el cual critica las ideas pedagógicas de los Sres. D. J. Sierra, D. E. Rébsamen y D. M. Flores. El Sr. Gutiérrez prueba que la moral atea es un disparate; mas, por toda contestación recibió únicamente violentísimos ataques personales y amenazas de destitución. De todas maneras queda en pie su tesis y su lealtad. En otro lugar nos ocuparemos más extensamente de dicha obra.

Otro pedagogo veracruzano D. Benito Fentanes, de Cosamaloapan, hace paladinas confesiones sobre la bancarrota de la escuela laica en cuanto á la Moral. Celebramos de corazón estos momentos de lucidez, y felicitamos á los hombres honrados que así hablan conforme á la verdad.¹

En la *Revista Positiva* ha publicado el Sr. Chávez:

¹ Véase *El País*, 12, 25 y 26 de Agosto de 1903 y *El Imparcial* del 20 y 27 del mismo mes y año.

4º *Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter mexicano. Memoria presentada en la sesión del 13 de Diciembre de 1900 (al Concurso Científico Nacional), por el Lic. Ezequiel A. Chávez, delegado de la Sociedad Positivista de México.* La materia de suyo es digna de estudio y se la trata aquí con alguna novedad. Para ser oportuna y eficaz la legislación de un pueblo, debe basarse, ó debe tener muy en cuenta la índole nacional. El autor supone en la nación tres grupos principales, el indio, el mestizo vulgar y el mestizo superior: al caracterizar la sensibilidad general de cada grupo, sigue el orden de "nacimiento del fenómeno, su caracterización, su permanencia, sus efectos y término."

5º *Discurso pronunciado en honor de Augusto Comte, en la velada que organizó la Sociedad Positivista de México, la noche del 5 de Septiembre de 1901.* Habló de la influencia que los positivistas atribuyen á las ideas del filósofo de Montpellier en el pensamiento contemporáneo, considerándolas en lo que concierne á la ciencia, al agnosticismo sistemático de todo lo suprasensible, y á la grotesca religión de la humanidad, sintetizada "en las dos sílabas supremas Amor," el cual comprende aún á los animales domésticos "débiles hermanos inferiores." ¡Vaya un tierno y fraternal amor!

6º *Discurso pronunciado por su autor la noche del 13 de Febrero de 1903, en la velada que organizó el "Liceo Allamirano," para honrar la memoria del eminente literato Ignacio M. Allamirano.*

VIII

LOS SRES. INGENIEROS D. JUAN MATEOS Y D. AGUSTÍN ARAGÓN.

En nuestra biblioteca particular tenemos un ejemplar de las *Cartas relativas á la lucha por la existencia*, | escritas

por los Ingenieros Juan Mateos y Agustín Aragón. | México. | Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento. | Calle de San Andrés núm. 15. | 1896.

El Sr. Aragón, según el mismo lo confiesa, es "positivista de la escuela de Augusto Comte:"¹ hemos oído afirmar que se gloria de ser entre sus colegas de escuela filosófica, "el único positivista ortodoxo," ó que conserva íntegramente las doctrinas del *Cours de Politique Positive*; fué discípulo del Dr. D. Porfirio Parra; para recibirse de Ingeniero escribió; *Examen de algunas de las consecuencias del Cálculo de las Probabilidades bajo el punto de vista lógico*, | Tesis presentada por Agustín Aragón en su examen de Ingeniero Geógrafo, | México. | Terrazas, Imp. S. José de Gracia 5. | (14 Avenida Oriente núm. 900). | 1893. Escribió un folleto rotulado: *Apreciación positiva de la lucha por la existencia*. No hemos visto este opúsculo; pero sabemos que tuvo por objeto: "Señalar la falsedad de los fundamentos que á esa lucha han dado Darwin y sus adeptos; dar á saber que el evolucionista-filósofo H. Spencer, que substituyó la frase *lucha por la vida* por las palabras *persistencia del más apto*, no evitó el escollo de que huía, y dejó la cuestión en el mismo terreno en que Darwin la había dejado, el de las metáforas; é indicar de paso fundándose en los recientes estudios de Spencer, que poco ó nada se ha avanzado en lo que al origen de las especies se refiere, desde el punto de vista filosófico, en el lapso de tiempo transcurrido de la época de Lamarck á nuestros días." ² Tal opúsculo dió ocasión á D. Juan Mateos, para escribir una *Carta* en la cual quiso probar, que la lucha es un hecho innegable y que, supuesto el hecho, puede formularse la famosa ley de la *persistencia del más apto*. A la expresada *Carta* contestó el Sr. Aragón con otra para defender sus primeros asertos.

¹ *Cartas* etc., pág. 23.

² *Ibidem*, pág. 16.

Dejando á Darwin la gloria que en justicia le corresponde; pues somos partidarios del principio de que la defensa de la verdad no necesita de ridículas exageraciones, antes éstas la desacreditan; concediendo con Quatrefages y Nadaillac, que el famoso transformista haya sido pacientísimo investigador y hombre "de profundo saber y de ingenio maravilloso," convenimos con el mismo Nadaillac en que Darwin fué apriorístico y "temerario, al establecer sin pruebas directas una ley general;"¹ por tanto, trátase de una cuestión de las que se llaman de *subiecto non supponente*; porque *prius est esse, quam taliter esse*.

En efecto, creemos no desaprobaremos nuestros lectores que transcribamos aquí el juicio crítico que, con reposo y apoyándose en sólidos razonamientos, emite acerca del darwinismo el autor citado: "hay que repetir, dice, que ninguno de los hechos actualmente conocidos prueba la transformación de una especie en otra, háyase verificado esta transformación lentamente por una serie de modificaciones ligeras, acumuladas durante larga serie de generaciones, como Darwin quería; háyase verificado bruscamente, como creen otros naturalistas. El profesor Perrier, evolucionista entusiasta, declara lealmente que nunca se ha obtenido por la experiencia el paso de una forma á otra, ni se ha observado en la naturaleza, y Blanchard, sabio académico de ciencias, exclama, sin que nadie le replique: "Enseñadnos una vez sola el ejemplo de la transformación de una especie." Inmensa ambición, querer encerrar al Universo en el molde de una fórmula, se ha dicho profundamente; hay que buscar hechos, y no pararse en perpetuas hipótesis.

"No, ni la selección natural, ni la lucha por la vida, factores ambos invocados con tanta confianza por la nueva escuela, pueden explicar el origen de las especies; son á lo

¹ *El Marqués de Nadaillac. | El Problema de la vida. | Versión castellana de Rafael Alvarez Serrix. Madrid. 1893.*

sumo agentes de adaptación destinados á ponerlas en armonía con el medio que las rodea, y si la influencia de ese medio puede producir cambios fisiológicos, ninguno de los hechos conocidos hasta aquí autoriza á creer que esos cambios alcancen á las formas orgánicas, y menos aún, que las especies animales y vegetales se hayan perfeccionado y caracterizado gradualmente.¹

“En resumen, los factores que invoca con tan ciega confianza la escuela transformista, la lucha por la vida, el medio, la selección natural y el tiempo, son del todo insuficientes para explicar la derivación de los tipos, y con ella el origen de las especies. No nos enseña nada respecto á la formación primera de los órganos, ni á los caracteres que el Dr. Topinard llama *indiferentes*, esto es, los que no producen ninguna ventaja para el individuo ni para la especie. Subsisten, por lo tanto, las objeciones con toda su fuerza. Hemos preguntado: ¿en dónde, cuándo y por qué se perdió la fecundidad que caracteriza á los individuos procedentes de antepasados comunes? ¿Cómo es posible que el orden y la armonía, tales como resaltan en todas partes, pudiesen reinar en la naturaleza, hallándose sometidos los seres á transformaciones incesantes? Hemos mostrado, finalmente, por mucho que retrocedamos, especies claramente caracterizadas y entre las que han sobrevivido numerosas que son semejantes á las que viven á nuestro alrededor actualmente. Entre ellas las hay muy anteriores á los tiempos históricos, otras que precedieron al cuaternario, y otras que datan del cretáceo; ni el tiempo, ni el medio, han ejercido acción apreciable en las mismas. Mientras no se refuten esas objeciones y no se nos faciliten las pruebas que pedimos, se hace imposible para toda persona formal, el admitir las doctrinas promulgadas con tan vivo ardimiento por la nueva escuela.”²

1 *El Problema de la vida*, pág. 25.

2 *Ibidem*, pág. 46.

En cuanto al ilustre abolengo símico de Darwin y de sus secuaces, observa Nadaillac después de un verdadero derroche de erudición: “el Dr. Topinard trata en una de sus mejores obras, de establecer un tránsito gradual de los cráneos de los animales al cráneo humano; del hormiguero al kanguro, de éste al corzo, cerdo, conejo, erizo, zorra, monos, antropoides y finalmente al hombre. Se puede, nadie lo niega, descubrir en los cráneos y órganos cerebrales series que procedan por graduaciones sucesivas; pero, ¿qué prueban esos curiosos y bien estudiados tránsitos y gradaciones? Una ley de continuidad y nada más, contesta muy oportunamente el Sr. Kirwan.

“Tocante al fondo mismo del asunto, no conocemos mejor refutación que la que tomamos del citado Sr. Topinard. Tiene éste el mérito tan grande como singular, de que siendo partidario convencido de la descendencia animal del hombre, dice lealmente las objeciones que es dable presentar á la hipótesis que con persistencia defiende. ¿Qué importa, por ejemplo, la forma de los cráneos, ni su serie progresiva ó regresiva, cuando el volumen del cerebro humano es casi triple del de los antropoides mejor dotados? Todo cede ante la supremacía del órgano que gobierna al organismo entero. El volumen del cerebro es de inmensas consecuencias para las facultades intelectuales, y por lo tanto, para las costumbres y género de vida; separa bruscamente al hombre de los antropoides. No menos se separa el hombre de ellos por la pelvis. Sus miembros presentan diferencias que no existen más que en él, y difícilmente se imagina contraste tan singular como el de la mano posterior del antropoide con el pie del hombre; no existe ningún intermedio entre ellos. Solo el hombre se mantiene de pie, y todo en él se adapta á esta función. La marcha vertical es un atributo esencial de la humanidad, dice Vogt, atributo que le distingue de todos los demás mamíferos.”¹

1 *El Problema de la vida*, pág. 206.

Al terminar el capítulo VI el Marqués de Nadaillac se expresa así: "Hemos resumido de la manera posible con los actuales descubrimientos, los primeros tiempos de la presencia del hombre en el globo. Hemos indicado lo que era y lo que podía; al terminar este capítulo, y dirigiéndonos á los lectores que aciertan á colocarse por cima de las prevenciones de escuela, preguntamos: ¿no existe una solución de continuidad, que nada, absolutamente nada, hace desaparecer entre el animal dominado tan sólo por sus apetitos, que satisface de modo uniforme é invariable, incapaz de cualquiera otro cuidado ni sensación, y el hombre que, á más de las necesidades materiales, comprende las morales; que para ocurrir á las primeras, fabrica armas, utensilios é instrumentos de toda suerte, enciende y conserva el fuego, doma los animales, haciéndolos servidores suyos; precúpase también con pensamientos más elevados; posee nociones de derecho y de justicia; sabe que sobre él hay un Dios poderoso y Criador y espera en otra vida, después de la que tan rápidamente transcurre para él? Preguntamos otra vez á los lectores de buena fe: ¿verdad que nos vemos conducidos forzosamente á la conclusión del ilustre sabio inglés Sir R. Owen? El hombre en la tierra es el único representante de su orden."¹

El traductor de la obra de Nadaillac tuvo la feliz idea de agregar como apéndice un capítulo de *L'évolution et la vie* de Dionisio Cochin, y á fe que el capítulo es sobremanera interesante; nosotros copiaremos sólo la conclusión: "La filosofía positiva, exagerando y falseando los datos experimentales, y jactándose de haber hecho que llegue la ciencia á su más alto grado de generalidad, trata de explicar por una misma causa los fenómenos que vemos ó de que tenemos conciencia; quiere presentarnos el universo mineral, viviente é intelectual como una especie de gran ser animado por una fuerza única, que produce por los mismos procedi-

¹ *El Problema de la vida*, pág. 219.

mientos y en virtud de las mismas leyes, cristales y plantas, hombres y sociedades. Hemos procurado separar las partes de ese conjunto, interrumpir esa continuidad, cortar ese ser en varios trozos. No acertamos á comprender la evolución del mundo mineral sin la creación de una materia ponderable, ni la evolución del mundo vivo sin la creación de un primer germen.

"Estaríamos prontos á añadir, si llegáramos á estudiar alguna vez el tercer problema, que tampoco acertaríamos á concebir la evolución del mundo moral sin la creación de un alma inteligente y sensible: materia ponderable, germen vivo y alma inteligente: tres elementos que en nuestro universo fueron objeto de tres creaciones especiales y no pueden derivar unos de otros; se nos parecen como mundos asociados, pero distintos, como una especie de trinidad en la naturaleza criada. Cada uno de esos tres mundos está sometido á leyes particulares que la experiencia y la observación dan á conocer. Así, cuando primitivamente crió Dios la materia ponderable, desgarróse la nebulosa, formáronse los globos celestes y se enfriaron y condensaron, dibujando sus órbitas invariables á través del espacio, obedeciendo á las leyes generales de la atracción, y persistencia de las fuerzas. Así también cuando Dios crió la vida, habría concedido á los vivientes según Lamarck y Darwin, la propiedad general de plegarse á las condiciones de su existencia, de modelarse en cierto modo según el medio, de legar á sus descendientes los cambios verificados en ellos mismos; y especies, tipos, y apariencias de la vida habríanse sucedido, levantándose á cada generación los más fuertes y hermosos sobre los cadáveres de los que cabría llamar, puesto que la herencia es la ley general, desheredados.

"Por último, al crear las almas, dióles Dios una ley moral: ley propia para asegurar nuestra dicha, ley evidente para nuestra razón, á la cual puede sin embargo someterse ó no nuestra voluntad.

“Concebimos por consiguiente, tres mundos distintos, si se nos pregunta: ¿creéis en la creación especial?, contestaremos: imposible no conceder orígenes diferentes á la materia, á la vida y al alma, porque no concebimos ni cómo la materia procedería de la nada, ni cómo la vida procedería de la materia, ni cómo, en fin, el alma y el pensamiento procederían de la vida. No podemos comprender el mundo sin tres intervenciones de la Causa primera, sin tres creaciones especiales, y no acertamos á concebir una evolución sola y universal.”¹

Expone luego Cochin y se inclina á aceptar el sistema de la evolución especial, ó sea dentro de cada mundo el de la materia, el de la vida y el de la inteligencia. “Pero cuanto más se demuestre la evolución especial, más notaréis que se derrumba el gran sistema y os sentiréis inclinados á rechazarlo. Por ejemplo, la evolución especial del mundo viviente se deriva de la ley de herencia; penetráis de esta ley y advertiréis que con ella se levanta una barrera entre el mundo vivo y el material, sujetos á leyes de orden muy vario. Análogamente, si lográis concebir el progreso de la cultura intelectual en los hombres y la marcha hacia adelante de las razas civilizadas, su evolución, os alejaréis muchísimo del mundo mineral y es seguro que la mecánica y la química no ocuparán sitio alguno en vuestros razonamientos.

“Elevaos á la concepción más alta de cada uno de los tres mundos: vistos desde arriba, aún os parecerá más profundo el abismo que los separa. . . .

“Creemos en la materia, en la vida y en la inteligencia; creemos que va contra la ciencia positiva quien trate de encerrar las tres ideas dentro de una misma concepción, imaginando para los tres órdenes de fenómenos una evolución, y sometiendo los tres mundos á una sola y misma ley. La única exclusiva que tienen los inventores de la evolución uni-

¹ *El Problema de la vida*, pág. 174.

versal consiste en que, dada la necesidad de investigaciones filosóficas inherente á nuestra condición, y el empeño de ciertas personas por no salirse del límite de los llamados estudios positivos, imponíase fatalmente el sistema en la historia del entendimiento humano. Se quiso ir más allá de la ciencia sin apartarse por esto de ella; al forzarla y corregirla obligósele á mentir”¹

Nos hemos detenido un poco en este punto; porque el sistema evolucionista en sentido darwiniano, desarrollado por la habilísima pluma de H. Spencer, que goza de gran prestigio en la escuela positivista, va enseñoreándose cada vez más de los entendimientos, ya no por demostración científica de la cual, como hemos visto, está aún muy lejos, sino por pura repetición mecánica, halucinando la credulidad del vulgo, y abusando del candor de los niños.

IX

LA “REVISTA POSITIVA.”

De más importancia son los trabajos que el Sr. Ingeniero D. Agustín Aragón ha emprendido para ensanchar los dominios de su escuela.

El 1º de Enero de 1901 comenzó el Sr. Ingeniero Aragón á publicar la *Revista Positiva, científica, filosófica, social y política*.—*Organo del Positivismo*.—México D. F. 5º de Carpio 2,817. En ese periódico háse dado cariñosa preferencia á los escritos del Dr. Barreda y del maestro Parra, como hemos visto; se han insertado además trabajos sociológicos de otros mexicanos, traducciones del francés y del inglés, y aun algo que han remitido los correligionarios positivistas de otras naciones del continente. De esto último, lo principal es un extenso tratado sobre la *Religión de la Humanidad*,

¹ *El Problema de la vida*, pág. 277 y sig.

por el comtista chileno D. Juan Enrique Lagarrigue, quien se ha consagrado en cuerpo y alma á ejercer y propagar el culto de la humanidad.

Del Sr. Ingeniero E. J. Molera se publicaron los escritos siguientes: a) *El Homestead*.—b) *El filósofo John Fiske*, ó sea, *breve noticia del estado de la Filosofía en los Estados Unidos del Norte*.—c) *La tribu india de Cupa y la reclamación al gobierno de México de la Iglesia Católica de Alta California*.

Del Sr. G. L. de Llergo figuran en la *Revista*, un *Discurso leído por su autor en la velada conmemorativa del 84 aniversario del natalicio del ilustre positivista mexicano Gabino Barreda*; la traducción de un discurso escrito en francés por el Sr. Aragón, y un elogio del Lic. D. Protasio Tagle.

Para la historia de la instrucción positivista en México, debe tenerse presente el *Discurso Inaugural, escrito por el Licenciado D. J. Ignacio Rivas en honor del Sr. Lic. D. Tomás Aznar Barbachano, para la velada fúnebre que dedicó á su memoria el Instituto campechano el día 29 de Septiembre de 1902*. Aznar fué para el referido Instituto con siete años de anticipación, lo que Barreda para la Escuela Nacional Preparatoria.

Mencionaremos también al Sr. Lic. D. Atenedoro Monroy, quien elaboró una prolija disertación sobre el *Valor estético de las obras de la escuela decadentista: ensayo crítico premiado en los Juegos Florales de Puebla*, y una larga poesía *A Barreda*, leída en la inauguración de su estatua en Puebla á 28 de Mayo de 1903. Ya se sabe que en ocasiones semejantes la poesía corre peligro de degenerar en pedantesca y de ser, como lo fué en esta vez, pretexto para renegar de la Teología con stereotipadas declamaciones, tan odiosas como los extravagantes delirios del decadentismo:

“el negro abismo
de intolerante y ciego fanatismo.
.....
y arrancaban verdades las más puras
por entre las oscuras
fangosas teologías del pasado.”

Tan feliz, tan oportuno pareció al inspirado vate el epíteto *fangosas* que, pocos renglones adelante, adorna con él otro verso. No faltaron ¡imposible! los lazos de la Metafísica, la hoguera del Santo Tribunal, etc.

El Sr. Ingeniero D. Valentín Gama dió publicidad en la *Revista* á unas *Consideraciones sobre la enseñanza preparatoria*; prescindiendo de algunas inexactitudes históricas, en lo principal del artículo señala algunos positivos defectos.

Haciendo punto omiso del *Nuevo Calendario de los grandes hombres*, así como de otras versiones á nuestro idioma y de trabajos literarios ajenos al positivismo, pasemos ya á ocuparnos en los escritos del Sr. Aragón, editor y redactor en jefe de la *Revista Positiva*.

El Sr. Ingeniero Aragón es ultra-positivista, profesa con más que religiosa veneración las doctrinas de Augusto Comte y se muestra intransigente, irreconciliable, exaltado contra la Teología y la Metafísica, cuyos defectos, cuya inutilidad, cuya ruina tienen que salir forzosamente en casi todos sus artículos y discursos de escuela.

1º *Pacotillas, novela mexicana del Dr. Porfirio Parra*. Es un juicio crítico y encomiástico de la obra literaria de su amado maestro.

2º *Comentario* al Discurso pronunciado por el Sr. Lic. José Y. Limantour, Secretario de Hacienda, en la ceremonia de clausura del Congreso Científico Nacional.

3º *El Sr. Dr. D. Gabino Barreda.—Discurso leído ante su tumba en el cementerio de Dolores, el 10 de Marzo de 1901*. “Sin solución de continuidad,” como en 1903 decía el Señor

Aragón, año tras año desde 1898 han ido los discípulos del Dr. Barreda á llorar y ensalzar á su maestro y patriarca.

En el exordio expresa sus ideas acerca del porvenir del hombre: "Cuatro lustros completos se cumplen en este día, desde aquel doloroso en que nuestro gran apóstol dejó de ser teatro del doble y continuo movimiento de asimilación y desasimilación, para ser incorporado perdurablemente al gran fetiche, á la tierra." En cuanto á la vida postrimera del ser humano, consiste en "alcanzar subjetivamente la supervivencia en el seno de la humanidad."

4º *Discurso pronunciado por su autor en la celebración del 47º aniversario de la fundación de la E. N. de Agricultura y Veterinaria, verificada el día 22 de Febrero de 1901.*

5º *Nota del editor, á la carta del Dr. Barreda á D. Mariano Riva Palacio. Escribió también otra Nota á los artículos de D. Gabino sobre la Instrucción Pública.*

6º *Essai sur l'histoire du Positivisme au Mexique: le Dr. Gabino Barreda, par Agustin Aragon, avec prefaco de M. Pierre Laffitte.* Este Ensayo fué redactado á instancias de M. Emile Antoine, uno de los más fervientes propagandistas del positivismo.

7º *Discurso leído en la fiesta de inauguración del Teatro de los Héroes en Chihuahua, la noche del día 9 de Septiembre de 1901.* En este discurso proclama dogmáticamente que: "La vida futura sólo tiene dos elementos irreducibles, á saber: los sucesores y las obras ligadas á los restos y al nombre del ser desaparecido. Pero la personalidad desaparece tarde ó temprano por la doble incorporación del cuerpo á la tierra y de la obra á la Humanidad, único gran ser colectivo que nunca muere."

8º *Traducción de Lo esencial en el Positivismo, especie de credo positivista de E.S. Beesly.* Sigue una nota del Sr. Aragón en que hace profesión de los artículos ahí citados. Llama la atención el aplomo con que contradice á la histo-

ria, asegurando que "nada ha sido tan contrario al espíritu de la Religión cristiana, como el conocimiento de la ciencia positiva:" da por cosa juzgada "la irremediable ruina de las religiones reveladas." Mas, como esto no ha de ser obra de un día, añade: "Por lo que atañe á la vida privada, no cabe la menor duda de que las religiones reveladas están llamadas á prestar todavía grandes servicios, á pesar de su irremediable y creciente decadencia. La desaparición de ellas será efectiva cuando las haya reemplazado la Religión de la Humanidad." ¿Cuándo llegará ese cuando?

9º *Alocución leída en la apertura de las sesiones en México del "American Institute of Mining Engineers."* Nada hay de notable, si no es que dice á los yankees que aquí, en vez de ponernos bajo el auxilio celestial, "nos ponemos bajo la égida de la ciencia é invocamos el espíritu internacional." Gracias á Dios la nación en masa, la verdadera nación mexicana es católica, é invoca el auxilio divino en todas sus empresas.

10º *El Islam.* Traducción de un artículo escrito por un positivista turco, es probablemente aquel que honró con su asistencia el banquete del Café Voltaire. Lo curioso del caso es, que el artículo tiene por objeto defender la religión islámica y, no obstante, el Sr. Aragón dice en una nota: "Nuestro querido y distinguido correligionario turco Ahmed Riza."

11º *Bibliografía.* Dos artículos bibliográficos, en uno habla de las obras del Dr. Ingram, de Dublín.

12º *La Asociación de estudios sociales "Gabino Barreda," de Tampico.* Repite aquí sus ideas ateístas y humanitaristas. Con esta ocasión se publicó en la *Revista*, tomado del *Boletín de la Sociedad* el discurso del Presidente, Lic. D. Ricardo López Parra, discurso que en resumen contiene los mismos requiebros á la ciencia, los mismos loores á la humanidad, las mismas blasfemias contra la Religión, que son como el tema obligado de todo discurso positivista.

13º *La Filosofía Rusa contemporánea por Ossip-Lourié*. Traducción.

14º *El Sr. Dr. D. Gabino Barreda. Alocución leída ante su tumba el 10 de Marzo de 1902*. Nueva afirmación de la supervivencia subjetiva.

15º *Alocución leída en la velada que organizó la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos de México en honor del Sr. Ingeniero D. Manuel María Contreras*.

16º *Causas de nuestra escasa producción literaria y medios de combatirlas*. En una nota se dice: "este trabajo fué escrito para figurar en el certamen de los juegos florales, organizado este año por los alumnos de la Escuela N. de Jurisprudencia. En la primera parte, de carácter abstracto, fundo la ley del progreso social cuyo enunciado doy en los siguientes términos: *allí donde la prosperidad material, resultado de la industria, está más ampliamente distribuida, allí es mayor el progreso del hombre, intelectual, moral y social*." Esta ley no abarca todo el progreso del cual la prosperidad material no es más que uno de los factores principales, y es incapaz de suplir á los otros. Véase Balmes *La Civilización*. Señala el Sr. Aragón como causas de la escasa producción literaria, la actividad material de nuestra época, y la preocupación por los medios de subsistencia. Sin negar á esas causas algún influjo, la verdad es que casi todos los grandes literatos han sido pobres y que hay otras causas más poderosas, y son el materialismo que invade á la juventud y la supresión de los estudios clásicos.

17º *Juárez*. México, 5 de Julio de 1902. La ocasión no puede ser más propicia para encaramar hasta las nubes la Reforma y poner á la Iglesia cual digan dueñas. "La religión teológica, dice, ya no satisface á muchos, en parte por ser una religión que no se funda en la observación paciente de los fenómenos, sino en signos sobrenaturales y milagrosos, y en parte también, porque es un sistema de creencias

de igualdad inmortal en otro mundo y no de desigualdad modificable en éste." Si los signos sobrenaturales y milagrosos son hechos innegables, atestiguados por la historia, vistos en cierto modo por nuestros propios ojos, ¿por qué no ha de satisfacer la Religión? Y satisface, en efecto, á una enorme cantidad de millones de católicos, que cuentan entre sus filas á hombres sapientísimos que viven consagrados á la observación paciente de los fenómenos, como lo hicieron Descartes y Pasteur. La igualdad de los humanos es modificable según el cultivo de las virtudes y según la correspondencia á la gracia: en el mismo cielo, *disfert stella ab stella*, siquiera gocen los bienaventurados todos la misma felicidad substancial que es la posesión de Dios, en quien se abisman por conocimiento y por amor.

18º *Discurso del Sr. Agustín Aragón, como representante de la Comisión Mexicana que patrocinó la erección de la estatua de Augusto Comte, y en nombre de la Sociedad Positivista de México*, 18 de Mayo de 1902. El discurso original fué escrito en francés, leído por el Dr. Cancalón, y vertido al castellano por el Sr. Ingeniero D. G. L. de Llergo.

Es un ramillete de elogios á Comte y su sistema, á Juárez y á Barreda, é integrado con una utópica descripción de la prosperidad de México, visto todo á través de la opinión; porque "nada es tan cierto, repetiremos con el Sr. Aragón, como el verso de Campoamor, que por ser tan conocido ya va olvidándose: *Todo es según el color | del cristal con que se mira*. (*Influencia social de la lectura de novelas*).

Aquí supimos que fueron 600 los contribuyentes mexicanos para el monumento á Comte.

19º *La Segunda Conferencia Pan-Americana*.

20º *Papel de la poesía en el período industrial*. Precede á guisa de exordio una breve exposición en sentido positivista de las funciones de la naturaleza humana, y de las leyes de la evolución mental, práctica y sentimental. Las diferentes

épocas de la historia han tenido su poesía conforme al modo de ser de la humanidad: el momento actual debe tenerla en consonancia con su propio régimen, aquí entra el criterio de partido: "que intelectualmente procede de la ciencia, prácticamente se caracteriza por la industria y afectivamente va á la Humanidad." Supone, como en otros escritos, á la Religión en definitiva derrota, y al mundo entero en brazos del positivismo triunfante, el cual ve con hosca mirada los más arduos y trascendentales problemas, "la razón renuncia á buscar la causa primera y á señalar la causa final:" sentando sus reales nomás que en el campo fenoménico, satisfecho con sus métodos, "ya no ha menester ni de los milagros ni de la ayuda divina. . . . la doctrina teológica de la *gracia*, la metafísica del *libre albedrío*, estorban." Blasfemias que bastan y sobran para demostrar que, como Barreda, el articulista es agnóstico y apriorista en asuntos de Teología y Metafísica; que como Barreda, sueña en los portentos de su sistema y, si es enemigo del milagro, es en cambio amigo de las profecías: como Barreda cierra los ojos ante la gigantesca anomalía de la *paz armada* en todas las naciones, ante la guerra cruel que el monstruoso militarismo hace á la prosperidad de los pueblos, y exclama con infantil candor: "El nuevo régimen se caracteriza por la paz y la industria. Los jefes militares desaparecen y les substituyen los industriales, cuya función será más importante que la de sus predecesores." Por lo demás, podemos esperar sentados que la Religión sucumba, como han esperado muchos desde hace la friolera de dos mil años; podemos esperar que el positivismo con sus negaciones ó con su abstención sistemática acerca de lo absoluto, y en cuanto al culto supersticioso y fanático de la humanidad, se entronice y gobierne á las sociedades. Si en los grandes errores religiosos y de todo género, como supone el Sr. Aragón, se han inspirado inmortales poetas, nada extraño sería que la poesía prestase sus

alas al positivismo para ensalzarlo aun en lo mismo que tenga de falso y de iluso.

21º *Discurso leído en la Sociedad "Ignacio Ramírez" el 19 de Agosto de 1902.* El orador considera al *Nigromante* como "el lazo de unión entre nuestros demoleedores propiamente dichos y nuestros grandes constructores:" que como ateo y demócrata que era, quiso "reorganizar sin Dios ni rey;" que, en sentir de su panegirista, reorganizó "como hombre público y como publicista." Halla dos hechos culminantes en la labor del ministro Ramírez: 1º haber apoyado á Barreda. 2º haber abolido el internado en los colegios nacionales. La conveniencia de lo segundo es sobre manera discutible. Per accidens, dado el sesgo que en punto á moral debían tomar las cosas, fué quizá necesario suprimir el internado; pero en abstracto, se presta el punto á muchos comentarios; pues los pobres y sencillos estudiantes que en lo general vienen de fuera al *mare magnum* de la Capital, como Pacotillas y compañía, se ven rodeados de mil y mil distracciones para los estudios, no crían hábitos de disciplina moral, y corren seguramente más peligros de naufragar en la vorágine de los vicios.

Idénticas observaciones hacemos al capítulo sobre el *Internado* de la obra *La Instrucción Pública en México* por D. José Díaz Covarrubias, inserto en el número 23 de la *Revista*, no menos que al *párrafo* que con sus correspondientes tiros al clericalismo, le dedica el Sr. Aragón en el expresado número.

22º *La estadística.*

23º *Nuevo Sistema de Lógica.* Trata de presentar ante los abonados á la *Revista Positiva*, unos capítulos de la obra del Dr. Parra, encomia al autor como á maestro, y lo titula jefe del positivismo en México. Promete "consagrar á la obra un estudio de análisis y parangonarla con las obras maestras de la materia." Hace hincapié en "la simple alusión á la enorme brecha (?) que el Nominalismo abrió en la escuela católica:"

la alusión es esta: "El Nominalismo fué un poderoso instrumento de crítica, más temible al dogma católico que la herejía luterana." Lo cierto es, que el grosero error de Roscelin nada tuvo de poderoso instrumento de crítica, menos aún de temible al dogma católico, ni de comparable al protestantismo.

24º *La Conferencia Pan-Americana, por el Profesor Beesly. Traducción.*

25º *La Sociedad Positivista de Centro-América.* En la fundación de dicha Sociedad, el Sr. Aragón ve con su *crystal*, un medio de acercamiento intelectual y moral de las naciones latino-americanas; porque tal y tan indispensable acercamiento no ha de ser por la *Teología*, tampoco por la *metafísica*, sino sólo y exclusivamente por el *positivismo*. ¡Bravo!

26º *El Positivismo.* Al comenzar el tomo III de la *Revista* hace el editor un resumen del objeto, fin y método del sistema positivista. En ese mismo número se inicia la publicación de un *Nuevo Calendario de los grandes hombres. Biografía de los 558 personajes de todos los tiempos y de todas las naciones, que figuran en el Calendario Positivista de Augusto Comte.*

27º *La agresión de Inglaterra y Alemania á Venezuela.* ¿De qué os maravilláis? es una prueba inconcusa de lo escrito en el *Papel de la poesía etc.*, de "que el nuevo régimen se caracteriza por la paz y por la industria."

28º *Pierre Laffitte. Discurso leído en la Sociedad Positivista de México, en la velada organizada por dicha Sociedad para conmemorar la muerte de Pierre Laffitte, director que fué del Positivismo y sucesor y continuador de Augusto Comte.* El objeto del discurso no es otro que el de la velada; glorificar á Laffitte como vulgarizador del positivismo, al efecto expone el orador á grandes rasgos los temas que Laffitte trató en sus obras: lo relativo á la historia de la humanidad tiene mucho de construcción convencional y apriorística.

29º *Alocución leída en la reapertura de la Sociedad de estudiantes "Ignacio Ramírez."* Discurre sobre la manera de ejercitar con provecho las facultades intelectuales que es, sistematizar todo el saber por medio de la Filosofía, y leer con método y sin fatiga. Para inculcar á la juventud lo primero, no deja de entonar su eterna cantinela, la que está siempre más cerca de sus labios, en los puntos de su pluma, á saber, la ciega y monománfaca aversión á la Teología; "la síntesis teológica recurriendo á lo sobrenatural, á lo indemostrable;" "lo intangible y lo sagrado no puede recibir las modificaciones que justifiquen el progreso de las ciencias;" "la síntesis teológica corresponde á la época de la ignorancia del hombre de las leyes científicas que gobiernan el mundo."

En cuanto al cántico de gloria á los sabios, ¿para qué enseñar á la juventud la blasfemia? ¿No es mejor dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César? Elogiemos enhorabuena á los astrónomos inmortales que han hallado las notas del ritmo gigantesco de la creación; pero unámonos á ellos que en general fueron piadosos y digamos: *¡los cielos narran la gloria de Dios!*

30º *El Sr. Dr. D. Gabino Barreda. Alocución leída ante su tumba en el cementerio de Dolores, el Martes 10 de Marzo de 1903.* Cita primero un párrafo del Canciller F. Bacón acerca de la muerte: sigue el exordio donde brota la frase necesaria: "perdida la fe teológica de otra vida continuación de la terrestre." No, por fortuna, la humanidad no la ha perdido, sino que la conserva con amor. Habla después, del ascendiente moral é intelectual de Barreda en la familia, en la escuela, en la política y aún en sus enemigos.

31º *Necrología. Emile Antoine.* Relata los principales trabajos de Antoine en pro de la causa positivista. Antoine fué amigo personal de Parra y de Aragón, á indicaciones suyas se debe el *Essai* de que hablamos en el núm. 6º; promovió en París una *conmemoración* del Dr. Barreda; "escri-

bió y publicó en la *Revue Occidentale* un ensayo de 60 páginas sobre el positivismo en México."

32º *Influencia social y moral de la lectura de novelas en la juventud.* Cree, en resumen, que "para los hombres en general como para los jóvenes en particular, la lectura de las novelas puede dar márgen á una verdadera gimnasia de los sentimientos, ya altruistas, ya egoistas. La novela puede conducir á una perfección moral superior por la actividad de la emoción sana, y por la intensidad de esa emoción." ¡Cuánto y cuánto puede decirse sobre este punto!; asombra la fabulosa multiplicación de la novela corruptora, á donde acude la juventud ávida de emociones á perder la inocencia y... el alma.

33º *El Comité occidental positivista.* El sucesor de Lafitte en la dirección general del positivismo, trataba de fundar un Comité é invitaba á los positivistas mexicanos: éstos aceptaron bajo las condiciones de *independencia y concurso.*

34º *La inauguración de la estatua del Dr. Barreda en la Ciudad de Puebla.* El Sr. Aragón escribió la crónica de la solemnidad á que el rubro se refiere; llevó la palabra por el Comité Occidental; el Sr. Parra habló como representante de los positivistas mexicanos; el Gobernador dijo un discurso de circunstancias; se leyó una poesía del Lic. D. Ateodoro Monroy; D. Francisco L. Casián peroró en nombre del Colegio del Estado, y por fin se dió lectura á la solicitud de que Barreda fuese declarado *Benemérito*, primero del Estado, y después, de la Nación. Todas esas alocuciones son del cuño corriente positivista.

35º *León XIII.* Si por hábito, el Sr. Aragón suele lanzar *ex cathedra* positiva sus furibundos anatemas contra la Teología, en esta vez tenía que ser *a fortiori*. Asegura que si el gran Pontífice León XIII descendió á la tumba admirado y sentido por el mundo entero, se debe, no "á un ascendiente nuevo de la Religión, sino al prestigio personal del

Papa difunto"; ¡claro está! y aquí encaja la estereotipía; no lo primero, "porque es acentuada é irremediable la decadencia del catolicismo," "la restauración de la Teología es un fenómeno irrealizable:" si lo segundo, porque fué tolerante, de espíritu amplio y sin preocupaciones etc. (?)

Hay además en la Revista una sección titulada *Párrafos*, escrita por nuestro furibundo positivista:

Hemos llegado al núm. 34 de la *Revista*. Ha tomado parte en las discusiones sobre textos y plan de estudios: no ha mucho, el 18 de Junio del presente año fué invitado Aragón, para pronunciar el discurso inaugural en la primera sesión pública de la Asociación del Colegio Militar; pero ni la presencia del primer magistrado, ni el carácter de la Sociedad restañaron la vena jacobina del orador: tales extremos denuncian miras muy estrechas.

X

EL LICENCIADO D. JUAN N. CORDERO.

I. RASGOS GENERALES TOMADOS DE UNA AUTOBIOGRAFÍA.

Nació el Sr. Cordero en esta Ciudad de México á 20 de Agosto de 1851, fueron sus padres, el Sr. Lic. D. José M. Cordero y la Sra. Dª María de Jesús Altamirano. A los diez años de edad quedó huérfano de madre. Bastante adelantado ya en la instrucción primaria, ingresó al Colegio de D. Juan Lafont, sabio profesor de origen francés, quien tomó especialísimo empeño en la educación literaria y científica del joven Cordero: correspondió éste á los afanes del maestro; por eso á fines de 1865 presentó en el Colegio de San Ildefonso, un lucido examen del quinto año de los entonces llamados de *Liceo*, "lo que dió por resultado que el Sr. Ministro, Lic. D. Francisco Artigas le decretase un premio extraordinario, que recibiría en la distribución oficial de

premios, (caso único en los anales del establecimiento), y además le adjudicase una beca de las llamadas de *Torres*."

En 1867 entró al Colegio de San Ildefonso á cursar el sexto año de *Liceo*. Al año siguiente, no sin algún trastorno en su carrera, tuvo que sujetarse al plan de estudios ideado por el Dr. Barreda al erigir la Escuela N. Preparatoria. En el curso de 1869 empezó á estudiar Derecho en la Escuela N. de Jurisprudencia; doblando, como suele decirse, los años á fuerza de aplicación; ya en 1872 "se examinó de sexto año de Leyes y sufrió los exámenes profesionales llamados de *Academia, Noche triste y de Colegio*, quedando titulado el 30 de Diciembre."

Aun antes de terminar su carrera, se inició en la del jacobinismo, escribiendo en *La Ilustración Espírita* artículos vehementes contra nuestra Religión. Sólo la proverbial miseria humana explica tales nubes en alma de tan clara inteligencia; pagó su tributo al medio ambiente de aquella época de volcánicas pasiones; pero era imposible que perseverase en la más disímbola, contradictoria y hasta ridícula faz del liberalismo. Una discusión sostenida entre espíritas y positivistas, dice el Sr. Cordero, le hizo estudiar más á fondo el positivismo y decidirse á abrazar esta escuela, no como "sistema religioso y social y que confunde la abstención y la duda con la negación empírica," sino "como método de investigación y fuente de sano criterio."

Al triunfar el plan de Tuxtepec fundó, "asociado del Licenciado Joaquín Calero y del Coronel Antonio Ramos, el diario *La Libertad*."

D. Ignacio Ramírez le nombró Juez del séptimo Juzgado Menor de la Capital; fué también Secretario de un Juzgado Correccional. Patrocinó contra viento y marea á la Sra. Laura Mantecón de González, en un célebre litigio que ésta sostuvo contra su marido el General D. Manuel González, Presidente que fué de la República.

En 1888, en unión de los Sres. Rafael Reyes Spíndola y Emilio Rabasa, fundó el diario *El Universal*. A fines del mismo año fué llamado por D. Delfín Sánchez, para encargarse de los negocios del Ferrocarril Interoceánico, por cuyo motivo permaneció tres años en Puebla.

El Sr. Cordero conoce el arte de la pintura y escultura; pero con más vocación, ahinco y fruto se ha consagrado, desde 1884, al estudio científico y filosófico de la Música, y no sólo ha encontrado defectos de que adolece la enseñanza rutinaria del bello arte, sino que ha propuesto medios adecuados para corregirlos. Es, por tanto, el filósofo mexicano de la música; ha descendido hasta los fundamentos aplicándola los principios de la pedagogía con verdadera originalidad, que brilla en todos sus escritos de carácter científico. Se ocupó de la *Melodía* y de la *Armonía* en sendos tratados; luego, de la *Estética teórica y aplicada* "qué fué bien acogida y más tarde adoptada como obra de texto en el Conservatorio Nacional, por propuesta honrosa del Maestro Gustavo Campa."

Sostuvo una polémica contra el Lic. D. Ezequiel Chávez sobre el plan de estudios; sin embargo, á instancias del mismo Sr. Chávez en 1900 ingresó al Conservatorio á dar la clase de Pedagogía, para la cual escribió el texto que pronto describiremos. A mediados del mismo año empezó á dar la cátedra de Estética y de Historia Crítica y Filosófica de la Música, supliendo al Maestro Campa,

Más tarde, lealmente convencido el Sr. Cordero de la importancia de su sistema de enseñanza musical, quiso dar un golpe decisivo, y, "bajo los auspicios de la Sociedad Positivista y dedicadas al cuerpo de profesores del Conservatorio, dispuso tres conferencias públicas en las cuales expuso, demostró y aplicó las *Las leyes fundamentales que rigen todas las manifestaciones del Arte de la Música*." De tal empresa no sacó el Sr. Cordero más que amarga decepción; ó no se

le entendió, ó maliciosamente se le hizo la guerra, ó, si su sistema no era aceptable, ¿por qué nadie descendió al terreno de la discusión? En seguida se retiró del Conservatorio, y se limitó "á sus estudios filosóficos y sociales colaborando en el periódico semanario *La República*, editado por los Señores Licenciados Julio Guerrero y Antonio Horcasitas, con estudios sociales y de legislación, proponiendo las diferencias y discordancias entre las leyes y la organización social, y sus remedios."

Con cierto aire de melancolía, termina el Sr. Cordero su *Autobiografía* con estas palabras: "No sé por qué rumbos me lleven las circunstancias, en lo que de vida me quede, que no será mucho.

"No han faltado quienes atribuyan á versatilidad é inconstancia, el cambio en mis aficiones y producciones, que no ha sido más que el fruto natural y obligado de circunstancias extrañas á mi voluntad. Espero que las explicaciones que aquí asiento dejarán la verdad en su punto y me librarán de aquel injusto cargo.

"Sin ambiciones personales y definitivamente enganchado en las filas de la Escuela Positiva, trabajo para mis semejantes sin esperanza de retribución en vida, y sin ilusión para las glorias póstumas, que no creo haya ocasión de saborear. Pongo á contribución mis humildes facultades para llenar la única misión que como real y positiva reconozco en el hombre; *ser útil á sus semejantes y á sí mismo*." Esta es una especie de profesión definitiva; sin embargo, su sed de verdad, su buen sentido, las mismas decepciones de la vida humana, nos hacen esperar que alguna vez gravite hacia el centro católico y llegue á decir con el Genio de Hipona: *Fecit nos Domine ad Te, et inquietum est cor nostrum donec requiescat in Te*, entonces, sin dejar de amar las ciencias y las artes, sin dejar de ser útil á sus semejantes y á sí mismo, vivirá alentado de dulcísima esperanza, y lo verá todo como

un medio de ser eterna y personalmente feliz en el cielo. Se lo deseamos de todo corazón.

La *Autobiografía* que conocemos lleva la fecha de *Abril 22 de 1902*.

2. OBRA DEL SR. LIC. CORDERO.

Como profanos que somos en el arte de la Música, nos limitaremos únicamente á enunciar las obras técnicas.

1º *Origen del Sistema Diatónico*. | *Breves consideraciones filosóficas*, por Juan N. Cordero ("Campanone"). | México. | *Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento*. | *Calle de San Andrés núm. 15*. | 1896.

Propónese el autor en este interesante opúsculo: "Analizar los verdaderos caracteres del sistema diatónico y su estricta significación; penetrar en los procedimientos que debieron engendrarlo, y probar que el sistema cromático es el primitivo y de él se origina el diatónico, al revés de lo que generalmente se afirma y enseña." Y continúa diciendo: "he aquí el objeto de este pequeño trabajo, del cual en otros posteriores tomaré base, para demostrar cuán perniciosa influencia ha tenido ese falso concepto en el desarrollo científico de la música moderna, y cuánto y cuán innecesariamente ha embrollado la enseñanza."—"Tiempo es ya de relegar al olvido enseñanzas rutinarias que no cuentan con apoyo razonable, y lanzarnos en busca de verdades inamovibles que ofrezcan á la música un sólido cimiento científico, en substitución del legendario y anecdótico, que á manera de arena movediza tiene hoy por insegura base." (página 8).

El opúsculo es pequeño en volumen, pero el trabajo que supone es inmenso; apoyado en el modo de obrar de la naturaleza concluye; "que el diatonismo es la duplicación del intervalo cromático en todos los grados de la escala, exceptuando el 3º y 7º. Es pues, una sucesión de semitonos dobles ó tonos y semitonos. La unidad es el semitono. El tono es

ya un compuesto, un producto, una combinación y no un elemento simple ni natural, y tampoco metafísica combinación, como lo es la suma de dos unidades ó su duplicación." (página 20.) "*Escala diatónica* no quiere decir escala que contiene tonos y semitonos, sino escala que liga de dos en dos ó alternando los tonos ó tónicas de las escalas primitivas." (página 29). "*Tono* no es como se enseña: la distancia entre dos sonidos como DO y RE; y *semitono*, la distancia de uno de esos sonidos al intermedio representado por un sostenido ó un bemol, sino que llamaremos *tono*, la serie de siete intervalos cromáticos sucesivos, ó sea la distancia entre un sonido y su quinto en el orden diatónico ascendente." (pág. 44).

3.—"ESTÉTICA TEÓRICA Y APLICADA."

"La Estética es la ciencia que enseña á reconocer y apreciar lo bello," ha dicho el Sr. Cordero, es ciencia de principios, es una rama de la Filosofía y no la de menor importancia.

Obra de grande aliento, por lo que respecta á las múltiples y atinadas observaciones, hechas sobre la belleza musical en los diversos géneros del arte, es esta de que vamos ocupándonos. Su portada dice: *Juan N. Cordero. | "La Música Razonada." | Vol. V.¹ | Estética teórica y aplicada. | México. | Tip. y Lit. "La Europea," de J. Aguilar Vera y Comp. (S. en C.) | Calle de Santa Isabel núm. 9. | 1897.²* Precede una carta dedicatoria, "A la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz."

Cada autor puede dar á sus trabajos la extensión que quiera, y puede colocarse en el punto de vista que el recto fin ó la recta razón sugiera; pero quizá el plan del Sr. Cordero

¹ Creemos que corresponden al orden en que definitivamente quedarán las obras cuando acabe de editarlas.

² Después se incendió esta Imprenta y perecieron algunos manuscritos, entre otros el de "La Ciudad de México," por el Dr. J. M. Marroqui: por fortuna había un borrador.

saque á la estética de los límites rigurosamente científicos; porque prescinde sistemáticamente de la metafísica de lo bello, y se reduce á lo relativo y verificable por los sentidos. Queramos ó no, el *por qué* de la belleza, está más allá de lo sensible; la belleza misma sensible se conoce por el entendimiento; sobre la belleza material está la suprasensible que las obras de arte apenas revelan, ¡qué sentimientos! ¡qué alma la del artista!

Se declara *ecclético* (pág. V), pero en realidad es positivista, aunque sin las negaciones sistemáticas que, como él mismo ha dicho, le repugnan. "Mi sistema (permítaseme el posesivo) dice, está exclusivamente basado en la observación, y como tal, está por una parte al alcance de todas las inteligencias, y por otra, menos sujeto á errores de aplicación. Por lo demás, no pugna ni con las conclusiones de la ciencia ni con los dogmas de la creencia; no excluye ni la belleza moral ni la física, y sin embargo, no refiere ni una ni otra á ideales metafísicos, difíciles ó imposibles de concebir." (página VII).

No estamos conformes con lo que asienta en la página 4, censurando la escuela metafísica. La idea metafísica de la belleza no es sólo de orden moral: la moral no es patrimonio de un grupo determinado de creyentes; hay por lo menos una moral filosófica ó cierto conjunto de verdades morales, que son la base de la responsabilidad humana y el fundamento de la familia y de la sociedad.¹ Además, no es imposible hacer entender á cualquiera inteligencia ideas metafísicas, cuando se habla en castellano, y cuando el escritor tiene las eximias dotes que nos complacemos en reconocer en el Sr. Cordero.

A pesar de sus salvedades, nos parece demasiado positivista aquello de que: *La estética tiene su dominio en las regiones de la forma exclusivamente y su criterio es puramente ma-*

¹ Ya varias veces nos hemos ocupado de la famosa *moral independiente* y de su valor científico.

terial (pág. 7). La belleza de la forma supone la belleza de la idea, no es más que el reflejo de otra belleza; la conciencia nos hace conocer otro mundo bellísimo, entendiendo por conciencia el simple testimonio interno de los actos del alma, etc.

Los caracteres ó signos reveladores de la belleza, según el autor, son los siguientes: *magnitud, proporción, simetría, flexibilidad, variedad en la unidad, potencia ó vigor, soltura, color ó colorido y armonía* (pág. 15). Esto no debe entenderse sólo en un sentido propio y directo, sino en sentido metafórico y reflejo. Así en la palabra: "la *intensidad*, es el equivalente de la *magnitud*; la *entonación*, del *colorido*; la *duración* del *vigor*; la naturaleza del órgano, ó sea el *timbre*, corresponde á la *flexibilidad*; y la conformidad entre los sonidos en conjunto y el sentimiento que se quiera expresar, viene á substituir á la *armonía*" (pág. 23). La Música debe reunir también esos caracteres si ha de ser bella; para que veamos el plan que sigue en la aplicación de su criterio transcribiremos sus palabras:

"Invirtiendo el orden de esos factores, procederemos del conjunto á los componentes, agrupándolos convenientemente, y nos propondremos exclusivamente, comparando las impresiones que *natural y ordinariamente* producen en el ánimo las diversas formas, cuáles sean las más apropiadas y aceptables para sus respectivos objetos, y para sugerir al auditorio la idea que el compositor se proponga expresar.

"Comenzaremos, pues, por la *armonía*. No la armonía en el sentido técnico y como corrección de los acordes que acompañen la melodía, sino la conveniencia general entre los diversos elementos de la composición.

"Asegurados de esa perfecta conveniencia examinaremos el *colorido*, esto es, la oportuna combinación de timbres en los instrumentos que han de ejecutar una composición.

"Después del colorido examinaremos el *vigor*, esto es, la

energía de los instrumentos que han de suministrar la sonoridad.

"En seguida examinaremos la *variedad en la unidad*, esto es, la diversidad de formas melódicas y armónicas que hayan de emplearse en la expresión de la idea, siempre dentro de la unidad de plan ó de carácter que haya de afectar la composición en conjunto.

"Después examinaremos la *flexibilidad*, ó sea la soltura en los movimientos melódicos y en las modulaciones ó cambios de tono, llamadas á remedar las inflexiones de la palabra ó de la forma, y por consiguiente, de la idea.

"A su vez examinaremos la *simetría*, esto es, la repetición metódica, ya sucesiva, ya alterna, de los dibujos melódicos, considerados como incisos del discurso musical ó partes similares del conjunto.

"A continuación examinaremos la *proporción*, esto es, las condiciones de duración general del trozo, duración de sus diversos períodos, distribución de cada *tiempo* en los episodios respectivos, y relación entre el valor general de cada episodio y los fragmentos ó formas secundarias que lo compongan.

"Finalmente, consideraremos la *magnitud*, esto es, la masa de instrumentos que hayan de ejecutar la composición, y determinar su grado de sonoridad." (págs. 35 y siguientes.)

Después divide su trabajo tratando sucesivamente de las *formas genéricas, formas específicas y formas típicas* (página 71). Las *genéricas* corresponden á las tres grandes manifestaciones de la existencia humana: la *vida íntima*, la *vida pública* y la *vida religiosa*.

En todo lo restante hace oportunísimas observaciones y, fuera de una que otra inexactitud de detalle, entiende con perfección lo que ha de ser la música religiosa, adelantándose á desear la reforma que en días pasados ha decretado el Pontífice reinante con su ya célebre *Motu proprio*.